COMEDIA NUEVA,

LA

NUERA SAGÁZ.

TRADUCIDA

DEL IDIOMA ITALIANO A EL CASTELLANO.

CORREGIDA Y ENMENDADA EN ESTA SEGUNDA IMPRESION.

ACTORES.

Bepsi.
Eufrosina.
Ernesto.
Prospero.
Caballero Zimbál.
Momolo.
Renat.
Bigot.
Varios Criados, el resto de la Compañia.

La Scena se representa en Barcelona en la casa de Monsiur Bigot.

ACTO I.

SCENA I.

Es en un atrio, ò patio en casa de Monsiur Bigot: salen recatandose Bepsi y Ernesto.

Bep. Nadie se vé en todo el patio; sin duda que duermen todavia.

Ern. El corazon palpita; apenas puedo respirar.

Bep. De que es ese temor? ¿no es esta la casa de tu padre? ¿pues quien ha visto huir del nido patricio?

Ern. Ay! amada esposa! si no ignoras las circunstancias de nuestra infeliz situacion; si sabes que el haber yo tomado estado contigo, tanto le ha irritado, que estando yo en Madrid (donde nos casamos) luego que lo supo me suspendió la mesada, reduciendonos à la mayor miseria; ¿este rubor, esta ansia de ver que padeces tantos infortunios, y verme en la casa de un padre tan poderoso, y sin esperanza de remedio en nuestros males no me ahogará de sentimiento?

Bep. ¿Pero no tienes aquella carta de recomendacion de Fremon su grande amigo, en la que te encomienda? pues llega, clama y pide, que à veces en los corazones nobles la humildad vence.

Ern. ¿Y que consiguiera mi afecto, aun quando eso fuese posible? Es el genio de mi padre duro, avaro, nada piadoso, y en fin de un caracter

racter el mas estraño: y como todo el encono lo tiene contra ti, por ser hija de un pobre, aunque el amor paternal le mueva, y me proporcione gustos, sin tu lado me serán desgracias.

Bep. El que nos ha recogido à noche, despues que llegamos, (que tambien es amigo de tu padre) me dijo, que andaba buscando una criada, y si dejo llevarme de mi pensamiento (pues toda su rabia es contra mi,) yo he de probar con un raro medio, si consigo hacerle confesar lo acertado de nuestro matrimonio.

Ern. Ha! que es imposible.

Bep. Los mayores los vence la cordura; por probar, nada se pierde; hemos llegado à Barcelona: nos hallamos sin amparo, ¿pues que perderemos en buscarlo? si no lo hallasemos, en peor situacion no podremos quedar.

Ern. Pero que intentas?

Bep. Si te lo digo, has de hallar mil dificultades; deja que el suceso por si las ponga, y el discurso sutilize; tu retirate en casa del Amigo, sin decirle nada de este intento; alli esperame, que yo procuraré avisarte de todo

Ern. ¿Y has de quedar expuesta á sus iras?

Bep. El hombre noble á vista de una muger honesta modera sus rencores; y quando su colera sea tanta, que yo conozca no puedo superarla con mi humildad; el ausentarme evitará en mi qualquier desdoro, como en él los desaciertos, pues el que huye los peligros prudente, conoce los riesgos, y en todo es la ausencia el mejor modo de evitarlo.

Ern. Tu prudencia me pasma. Pero parece siento ruido; voy donde me has dicho, y alli espero tu razon. *vase.*

Bep. De mi confia. Pero de aquel quarto sale alguna gente, no quiero que me vean. *vase.*

SCENA II.

Salen Prospero de militar moderado, y Momolo de aprendiz de Pintor mal pergeñado.

Pros. Creí que no te levantabas jamas.

Mom. Vaya pues, que es lo que usted quiere?

Pros. ¿No sabes lo que te dije á noche, sobre nuestro particular?

Mom. Yo se que usted me llamó, acabado mi trabajo, que me empezó à contar no se que enamoramiento: yo que habia cenado bastante y bebido algo mas, me dormí al instante, y no entendí palabra.

Pros. ¿Conque despues de estarte hablando tres horas, saltas con eso? Pues estamos bien.

Mom. Vaya: ahora que estoy despierto y sin aquellas luminarias de à noche, vuelva usted à decirme, para que me ha sacado de mi obra; y que quiere usted que yo haga; que ya sabe que le estoy agradecido desde que me sacó de Oran, donde me llevaron por perpetuo tertuliano de las tabernas.

Pros. Pues mira, ya sabes que yo soy un hijo de un hombre de bien: estoy enamorado de Eufrosina, hija de Monsiur Bigot; y no pudiendo por la condicion del padre verla, ni hablarla, avisado de que buscaba un

un Pintor para pintar ese quarto que ha hecho nuevo, me presenté yo ayer, como períto en la facultad, y me ofrecí à hacerlo, pero como no sè, ni entiendo nada de ello, acordandome de ti, y que para enredar algo mas, y hacerme espaldas puedes valerme, te traje à ese efecto.

Mom. Pero si vén nuestra habilidad, y que nada sabemos, nos echarán à palos.

Prof No: que para eso con picardia dije que se me habia de dar la llave, y que nadie habia de entrar dentro à embarazarnos.

Mom. ¿Pero que hemos de hacer sin trabajar, pues no sabemos?

Prof. Mira; con hacer preparativos de yeso, cola, &c. pensarán que preparamos la pintura, y pasaremos; à mas que si puedo por este medio hablar à Eufrosina, luego despacho, y se acabó el enredo.

Mom. Procure usted que no dure mucho, porque sino saldremos con la cabeza rota.

Prof. Lo peor que tengo en este caso, es que un cierto caballero Zimbal ha pedido á Monsiur Bigot su hija; èl se la ha ofrecido, y esto es para mi de mucho perjuicio.

Mom. O! el caballero Zimbal? le conozco: es un gran botarate; para eso yo darè remedio.

Prof. Como?

Mom. El tubo trato con una cierta niña, à quien:- pero estas son cosas delicadas; ya usted me entiende; para esto como haya dinero suelto, yo procurarè embromarlo.

Prof. Dinero? quanto quieras: ya sabes que no me falta; obra de manera que logre mi deseo, no repares en intereses. *vase.*

Mom. Ea astucia, pues vivimos de esta, y de enredar un poco, procuraremos, pues la ocasion se ha proporcionado, hacer un buen repuesto de dinero para vivir, mientras que llega otro tonto como este. *vase.*

SCENA III.

Salen Bepsi, y Bigot cada uno por su parte.

Bep. Esto que he escuchado puede ser que algun dia me sea de provecho; reservo la especie para su tiempo: pero alguno baja; segun las señas que tengo, y su trage, este es mi suegro: animo, corazon, que pende de el tu quietud.

Big. ¿Si estos señores Pintores se habrán levantado? en trabajando à jornal lo toman muy despacio; pues no es mi genio para mucha paciencia.

Bep. Quisiera suplicarle, caballero:-

Big. Perdone, hermana.

Bep. Yo no pido limosna.

Big. Por si acaso: ola; no es nada despreciable.

Bep. Quiere usted escucharme?

Big. Como no sea asunto largo, oirè; tengo poca paciencia:- por Dios que es bien bonita!

Bep. Yo quisiera rogaros:-

Big. Rogar? será algun petardo; no quiero oiros; ya està entendido, venis muy mal; abur, abur.

Bep. Mal pensais; no soy la que juzgais; ved que en hombres de prudencia no està bien despreciar à una muger, y mas quando suplica.

Big. Parece que no es tonta; dice bien:

bien: los ojos ſon peregrinos.

Bep. Fortuna, ayuda à mis intentos. *aparte.*

Big. Vaya: que ſe ofrece? quíen ſois?

Bep. Una muger honeſta, que reducida al eſtado miſerable procura colocarſe en una caſa à ſervir, donde ni padezca ſu honor, ni eſtimacion, paſando en ella el termino de ſu deſgracia. He ſabido por Bercet, vueſtro amigo, que ſolicitabais una criada, he venido con eſte deſeo.

Big. De donde ſois?

Bep. De Caſtilla.

Big. Hija de quien?

Bep. Hija de un pobre hombre, pero noble.

Big. Y como caminais aſi tan ſola? La verdad;alguna picardiguela irremediable os ſacó de la caſa de vueſtro padre, y abandonada ſolicitais cubrirla con eſe modo; no tengais verguenza, sè lo que ſon eſtas coſas, y los accidentes del mundo; he hecho yo tambien à algunas ſentir lo que vos ahora.

Bep. Es tan al contrario, que no podeis imaginar qual es mi ſuceſo.

Big. No? pues vueſtra ropa no demueſtra mucha pobreza, hè: algun limoſnero habrá hecho la caridad.

Bep. Si vos, como habeis dicho, teneis poca paciencia, yo os excedo en no ſufrir palabras indecentes: reſpondedme en lo que ſe trata; y no empleeis eſte tiempo ocioſamente.

Big. Como que me và guſtando; pareceis diſcreta, vaya: yo es verdad que buſco una criada para el cuydado de mi caſa, y de una hija que tengo, pero la buſco con muchas y buenas calidades.

Bep. Quizá en mi habrá mas proporciones, que en otra qualquiera.

Big. Lo primero, quiero que ſea muy honeſta, recatada y ſin comunicion.

Bep. Eſa es la prenda que acriſola el honor en las mugeres, y como yo me precio de honrada, diſcurro que no guſtarè de exponerme à los peligros de mi eſtimacion.

Big. Siendo mi caſa, caſa de comercio, donde el tràfago es continuo, no quiero que hable con nadie.

Bep. Soy enemiga de gaſtar palabras ocioſas y ſimples.

Big. Mi hija es un poco acalaberada, ſimple, y parece que no la diſguſta hablar con los hombres: en eſto debe tenerſe mucho cuydado, pues es el punto principal para que yo (ſi acaſo) os recibo.

Bep. Como sè lo que es el *mundo*, en el cargo que ſe me confiera ſabrè deſempeñarme como debo.

Big. Cada palabra me admira; cuydado Bigot que::- que ſe yo; vamos adelante: de caſa no ſe ſale, ſi no es à Miſa, y eſo muy temprano.

Bep. En el guſto del amo cifro el mio.

Big. A los balcones nadie ſe aſoma.

Bep. No es coſa que apetezco.

Big. Ultimamente, ſolo conmigo (y eſo quando llame) habeis de tratar y contratar. Si con eſtas calidades os conviene, deſde luego os recibirè, pues aunque no me aſeguro mucho de vueſtras palabras, no ſé que me mueve ha haceros eſta obra de caridad, y mas viendo que Bercet os ha dirijido, à quiê tenia encomendado eſte aſunto.

En

Bep. En todo vereis que hallais vuestras satisfaciones.

Big. De salario, lo regular: provechos ningunos, comida abundante: y luego que os tenga probada (digo en el modo de servir) os entregarè las llaves de todo.

Bep. Conocereis en mi la verdad de quanto os he dicho: (probemos el intento) y no teneis mas familia?

Big. No; porque un hijo que tengo, ingrato al paternal afecto, hizo la bastardia de casarse malamente con una vil, una infame, ruina de su estimacion y de la mia, por lo que le he abandonado; no le quiero ante mis ojos; le aborrezco, y me fastidia aun la memoria de que tal hijo tuve.

Bep. Pues se casó con alguna mala muger, indigna, ò de baxa estirpe?

Big. Sè que es una pobre, que no tiene camisa, y ya que Dios me ha dado tanta abundancia, quiere el traydor de mi hijo entrar en casa quien lo destruya, por vestir al vil objeto de mi furor.

Bep. Pero tambien suele haber doncellas honestas aunque pobres, y en estas se gana mas que en aquellas imprudentes y ricas.

Big. Nada es peor que la pobreza, no lo debia haber hecho; es un vil; no hablemos de esto por que se me irrita la colera, y sarè capaz de hacer un desatino con qualquiera que quiera defender tan bastarda accion: volvamos à nuestro asunto.

SCENA IV.

Sale Renad con un vale.

Ren. Aqui esta aquel jugador, que viene por los cien doblones, à premio de 20. por ciento.

Big. Aqui los tenia prontos, daselos: y el vale?

Ren. Aqui està.

Big. Està bien hecho?

Ren. Con todas las seguridades necesarias.

Big. Pues id, y despachadlo. Este es mi comercio, en el tengo mi lucro.

Bep. Pero me parece que es exôrbitante.

Big. ¿Que entendeis vos de esto? no es cosa de mugeres. Si quedamos acordes, y quereis entrar en casa baxo lo dicho; nada os encargo mas que la honestidad, esa es la prenda que encuentro del mayor merito.

Bep. Y la que yo mas aprecio; desde luego me quedarè si os parece.

Big. Pues venid que os enseñarè à mi hija. No sè que tiene esta muger que me mueve à lastima, y eso que soy poco amigo de tenerla; no quisiera que yo que la provoco à la honestidad, fuese quien se la hiciese perder. No, Bigot; procuremos huir del peligro viendola lo menos que se pueda:- Ella es peregrina: como soy que la temo. *vase.*

Bep. Há corazon! ya estás en la palestra, bien veo el peligro, pero confio en mi propia; demos al mundo un exemplo de una muger que ama à su marido; y pues por mi ha perdido lo mas de su herencia, y su bien estar, acosta del mayor desvelo y trabajo, procure recobrarsela, como tambien el amor de su padre; que aunque le reconozco sumamente enojado, espero conseguir de todos la quietud

acosta de una sagáz y provechosa industria.

ACTO II.

SCENA I.

Camara de Monsiur Bigot, puerta á la izquierda, y salen Eufrosina, y Prospero.

Prosp. Ya que por suerte consigo este rato, no huyais tan presto: consolad à quien adora vuestras luces.

Euf. ¿Que luces, si es de dia, y es el Sol quien nos alumbra? vos pareceis demente; que quereis de mi?

Prosp. Amaros.

Euf. Pues bien, y quien lo quita?

Prosp. Vuestro padre, que me quiere privar del bien de ser vuestro.

Euf. ¿Pues què mi padre manda en mi? ò! eso es disparate, yo harè lo que quisiere.

Prosp. Es que os quiere dar á el Conde Zimbal por esposa.

Euf. Y bien; con el y con vos tendre dos.

Prosp. Ay! Dios, que es medio simple: pero no veis que eso no puede ser?

Euf. Como no? pues yo conozco algunas amigas de casa, que tienen sus maridos; y à mas tienen otros; que aunque ellas llaman cortejos, aun creo que son mas estimados; por eso quando veo que alguno me dice algo, se lo agradezco, y lo estimo; llega otro, y hago lo mismo, soy cariñosa con todos.

Prosp. Bien; probemosla por aqui; *ap.* ¿luego yo que os estimo tambien podrè querer à otra?

Euf. Si; no tengo embarazo.

Prosp. A la prueba me remito.

Euf. Pero por que estais de Pintor en casa, y decis que me quereis, yo se lo dirè à padre, y con eso podreis quererme con libertad; voy, voy à decirselo.

Prosp. Esperad: ¿se puede imaginar igual simpleza? *aparte.* ¿no veis que entonces os encerrará, y se desharà el enredo que he hecho para veros?

Euf. Y qual es el enredo?

Prosp. El fingirme Pintor.

Euf. A si; ya lo voy entendiendo, ¿con que no quereis que mi padre lo sepa?

Prosp. No, de ningun modo: pero decidme, ¿que muger es esa que à recibido vuestro padre?

Euf. Es una que està por criada; y yo me temo que ha de salir ama: mi padre la mira mucho, ella no es maleja, con que fixos seràn los toros; bien que ella es muy recatada.

Prosp. Pues de esa tambien es menester que nos guardemos, porque es facil que nos descubra, ò sino es preciso grangearla con dinero.

Euf. Dinero? no hay otra cosa de sobra; aí tengo veinte doblones que le he quitado à mi padre; tomalos, y daselos.

Prosp. ¿Pero como habeis hecho para quitarselos?

Euf. Que curioso que sois! no os quiero decir que de la gaveta quando la dexa abierta.

Prosp. ¿Y sabes que eso no es bueno?

Euf. Por que no? lo de mi padre es mio, y lo que es mio es de mi padre, luego puedo disponer de ello.

Prosp. Aqui viene la criada, huyamos.

***

SCE-

SCENA II.

Quiere huir cada uno por su parte, y sale Bepsi.

Bep. ¿De que sirve ese temor, si á mi no se me escapa nada? volved, que ya os conozco, y vuestra huida me asegurará lo que dudaba; donde no hai delito, no se teme el castigo, claro sè vuestro cariño.

Euf. Y que, es malo? Los hombres han de querer à las mugeres, y las mugeres à los hombres; asi he oído decir que se aumenta el mundo y à fe que yo no deseo que por mi vaya à menos.

Bep Para esto no parece tonta: *aparte.* es constante lo que decis; pero ha de ser con recato.

Euf. Bastante recato tengo, pues el Señor está bien lejos de mi.

Bep Si vuestro padre lo supiera::-

Euf. Que supiera? que hablo con el Pintor?mira tu que delito.

Bep. Vaya, no me hagais tan ignorante, sé vuestro cariño, y quiero ayudaros à su logro; por que sè que es conducente, y no de poco empeño para el fin de mis fatigas. *aparte.*

Prof. A! Señora, si usted favoreciese mi amor, yo seria el mas agradecido, adoraria su proceder de usted, amaria sus virtudes, y logrado el fin, seria eterna mi correspondencia.

Euf. Poco apoco, que parece que os arrimais mucho; ola, ola, no me gusta eso.

Prof. ¿Pues no deciais que se puede querer à muchas à un tiempo?

Euf. Pero no de esa manera.

Prof. Pues una de dos, ó yo he de querer asi, ò vos no habeis de querer à nadie mas que à mi.

Euf. Porque no querais á nadie, os querrè á vos solo.

Prof. Esa voz esperaba, para asegurarme esclavo vuestro

Euf. Esclavo no, que no os podre hablar quando quiera que los esclavos no hablan con los amos à menudo; Marido mio, Marido; que quiero à todas horas hablaros, y veros.

Bep. No entiendo esta simpleza; ella es ignorante con parte de picardia; mirad que no puede tardar el amo en baxar por aqui.

Prof. Pues Señora, à vos me encomiendo, ya os hemos fiado el corazon; en vuestro anhelo pende nuestro logro.

Euf. Mira, como hagas que me case pronto, te he de dar:: que se yo. Todo quanto tengo.

Bep. Idos, que siento pasos, y dejadlo á mi cargo.

Euf. Cuidado, que luego quiero hablaros. *vase.*

Prof. Està bien; ¡y que yo ame su simpleza! pero què mucho? fuè la vista la que introduxo el amor, y como aún el oido no habia exâminado sus potencias, aquella se aficionó, sin que esta hiciese exâmen; y yà es irremediable el apagar un fuego introducido en el alma. *vase.*

Bep. Yà empieza à obrar mi astucia: mi Suegro se me aficiona, y todo aquel genio esquivo, que segun Ernesto me dijo tenia, para conmigo va decayendo; quiero ver en que situacion para: èl solo se halla; le he escrito un papel que se presente: verè que efecto le

causa

causa, y conforme viere harè: pero mi Suegro viene.

SCENA III.

Sale Monsiur Bigot.

Big. No sè que se me ha introducido en el pecho que no puedo parar. Esta Bepsi, esta Bepsi tiena la culpa, no puedo estàr sin verla, y por mas que procuro huir de ella, el afecto me arrastra; pero ella está aqui. ¿Como vá, Señora Bepsi?

Bep. Cumpliendo con mi encargo, y sirviendo à el amo que venero.

Big. Que agradable! *aparte.* ¿Sabeis que yo os estimo?

Bep. Si es con honestidad lo agradezco.

Big. ¿Que os voy tomando aficion?

Bep. Pero ha de ser honesta.

Big. ¿Que me parece que he de ser yo el remedio de vuestras desdichas?

Bep. Bien podeis serlo, y de vos depende mi felicidad.

Big. Si me entenderà? *aparte.* Digo que quizá pudiera con el tiempo:: ella me mata:: voyme. Pero no se lo que me digo, esta muger me ha de perder, no se que hacerme; Bepsi, hablemos claro: yo conozco vuestra prudencia, y quisiera premiarla, ya entendereis, premiarla digo. *Se arrima à ella.*

Bep. La honestidad, Señor, es la mejor prenda: apartaos, hablad de lejos, ò de no, con ausentarme evitarè vuestro peligro y el mio.

Big. Pues que; te extrañas? huyes de un afecto que reconoces te tengo? mira que nadie ha conseguido de mi genio aspero tan tiernos afectos.

Bep. No dexo de conocer vuestro favor, pero no permite la honestidad, que admita favores tan nocivos.

Big. O! con esta honestidad te descartas, y me quemas la sangre honestidad, honestidad; palabra que me sofoca.

Bep. Fuè el mayor encargo que me hicisteis, si habia de pisar este suelo; es de mi honra la muralla, y no quiero perderla; por que en abandonarla, la plaza de mi honor es facil que se rinda.

Big. Me convence, pero al mismo tiempo mas me enamora: es hermosa, y como se añade su virtud, me precipita: que harè?

Bep. Ya balancea; yo hare que tu mismo confieses la bondad y honradez de una pobre, que es mas apreciable que el mayor tesoro:

Big. Bepsi, hablemos claro, me habeis enamorado; aqui teneis en este bolsillo diez doblones: equipaos de ropa, y recibidlos por primera expresion de mi cariño: dadivas quebrantan peñas. *aparte.*

Bep. Los recibo, pero no me obligo á la paga sino en la misma especie; porque::-

SCENA IV.

Sale un Criado.

Cria. Señor, el Señorito acaba de llegar; se apea, y entra á visitaros

Big. ¿Como el audàz tiene atrevimiento de venir á mi presencia? dile que marche, que hucia? sino quiere exponerse à las iras de mi furor: villano, indigno, no quiero que entre; voy à echarle por la escalera.

SCENA V.

Al tiempo que và à salir viene Ernesto, y se arroja á sus pies para besarle la mano.

Ern. Padre?

Big. Monstruo infame, ¿tienes valor pare ponerte delante de mis ojos? huye, huye de mi presencia, hijo indigno; faltar à el respeto, à la obediencia de un padre, è ir à casarse con una muger vil? y lo que es mas que todo, pobre y no conocida?

Bep. Sufre, corazon, que ha de llegar el despique. *aparte.*

Ern. Pero, Señor, oídme.

Big. Que he de oìr? no, es facil persuadirme; ved aqui, Señora Bepsi, la causa de todas mis desazones; este, este infame ha perdido su fortuna, por hacer un casamiento impropio de su calidad.

Bep. Vos teneis mil razones, esa es una accion que merece castigo.

Big. Que te detienes? en mi casa no, no te quiero, busca donde habitar, y no te acuerdes que tal padre has tenido.

Bep. Los hijos deben obedecer à los padres, y ver antes las elecciones mas conformes á una ajustada conducta; ¿casarse un hijo como vos con una pobre? rica, rica: que eso es lo que aumenta los caudales; no soys vos mi hijo, que yo os tratàra de otro modo.

Big. Eso es lo que yo digo. Si: es un indigno; aora conozco que sois una muger de sentimiento: no te canses, no me sirve esa humildad, esa sumision, no te quiero vèr, y esa infeliz que ha tenido la suerte de ser tu muger, quiero que conozca que padece contigo el castigo de seducirte.

Ern. Pero, Señor, ¿que culpa tiene la inocente?

Big. No me la nombres; sin verla la aborrezco; y si fuera capaz de que se pusiera delante, me parece que me olvidara del respeto debido à una muger, y entre mis brazos la acabàra.

Ern. ¿No he de encontrar piedad, y desvalido he de huir de la casa de mi padre?

Big. Si; que ni soy tu padre, ni quiero que tal me nombres; no te vas? pero yo me irè por no verte: hechadle de aqui, mis veces teneis; como ama propia disponed de todo; que por que el furor no me arrebate, huyo de ver á quien es causa de mi deshonor, y de la total ruina de mi casa. *vase.*

SCENA VI.

Ern. Amada esposa, mal principio yà veo que tu trabajo es en valde huyamos de la ira de un padre, que se niega à las leyes de la Naturaleza; huyamos.

Bep. Como huír? como abandonar lo que tengo en mejor estado que pensais? retiraos luego, no volvais hasta que yo os avise: tomad esos diez doblones, pagad al amo de la casa lo que debeis, y dejadme obrar à mi, que poco he de poder, ó he de conseguir todo quanto deseamos.

Ern. Amada Bepsi, no consies: mira que su condicion es dura, no te aventures aun sonrojo el mayor. Yà oyes de su voz la ira, el encono que te conserva: no me expongas

gas à que si mi padre falta al deber de hombre, y pasa llevado de su ira, à ser monstruo contra ti, que yo tambien me olvide de la humildad de hijo por el deber de marido, y me arroje aun desacierto contra un padre inhumano.

Bep. No temas, no llegarà ese caso; retirate, que todas estas pènas, sinsabores y fatigas las has de ver reducidas à gustos y felicidades.

Vase Ernesto.

Yà se ha ido. A corazon! como demuestras la firmeza de tu cariño; vamos à lo propuesto:- Pero que digo? serà posible que yo por una determinacion tan violenta, exponga mi honor à los peligros que debo temer, entre una familia que no conozco? eso no, eso no, abandonemos una empresa tan dificil, y aunque perezca entre trabajos, no arriesgue mi reputacion: Pero como? asi cobardemente huyo de un combate, en que acrisolo el amor à mi esposo? no ha perdido por quererme la gracia de su padre? si; pues que recompensa iguala à tal afecto? que recompensa? La de solicitar yo misma su quietud acosta de mi misma vida. Pues animo, corazon, cumplamos una justa obligacion, y demos à conocer à el mundo à quanto debe exponerse una muger que ama á su marido; que este mismo deseo, esta misma virtud me han de conseguir el lauro merecido entre las mugeres virtuosas, dexando à el mundo una fama inmortal de tan amable hecho.

***

ACTO III.

SCENA I.

Sale Momolo vestido de militar ridiculo.

Mom. Que embarazado que está un hombre, quando se halla vestido de suerte que no es de su caracter! no sè moverme; mucha peluca, baston, y sombrero; y apretado de cintura, que apenas puedo dàr un paso! este trage he tomado para amedrentar al Señor caballero Zimbal, que me dicen que aun es mas asno que yo; el modo, ello dirà; pero si no me engaño, el se acerca; paseome como que no estoy acaso.

SCENA II.

Sale Zimbal de caballero muy presumido, y con pasos menudos.

Zim. Vengo à besar los nacarados flamigeros rayos de la luz à que anhelo, para sosiego de mi batiente corazon, encendido en la hoguera de aquel infame è invisible rapáz.

Mom. Parece que es un poco afeminado; pues la llevaremos por lo guapo.

Zim. ¿Si el genitor de la deidad brillante le habrà hecho participar del benevolo astro, que me influiye el expresado afecto? Ha! si consigo que la candidez del rubicundo benefico pecho de mi adorada Venus me quiera, serè el non plus de los afortunados adoradores.

Mom. Me parece una figura extraordinaria.

Zim. ¿Sabreisme decir, si se ha extraido por este lapso pavimento la

Dey-

Deydad del Olimpo, figurada en la Denaira de este Hercules?

Mom. Caballero, no entiendo palabra de quanto me decis, ni comprehendo tales terminos, el Pan, Pan, y el Vino, Vino; hableme uſtè claro y alto, y le irè reſpondiendo.

Zim. ¿Sois particular de los habitadores de eſta caſa?

Mom. Que particula, ni particular; no me ſeque uſtè: que es lo que pregunta? pronto, que gaſto poca paciencia.

Zim. Gente ſin laconico proferir; ¿ſi ſois criado de Monſiur Bigot?

Mom. No, Señor, pero tengo bigotes en lo que emprendo; ¿no me veis que el trage y paramento no ſon de criado? ¿como no mirais::- como no advertis::-

Zim. Soſiego, parſimonia, y templanza, que confieſo haber errado; que colerico que es el caballero, es opueſto genial à lo dulcifico de mi complexion.

Mom. Y uſted à que viene aqui? como os llamais?

Zim. El reſpeto me hace reſponderle; ſoy el caballero Zimbal, propueſto contrayente en el indiſoluble lazo de amor con la Señora Eufroſina, parte de la generacion del caballero Bigot.

Mom. Como? es uſté el Señor Zimbalo? ò! ò! cabalmente à quien buſcaba; me alegro de encontrarle. Señor mio, uſtè no me conoce?

Zim. Eſta es la primera vez que lo perſpicàz de mi viſta tiene el placer de conocerle.

Mom. Pues puede ſer que ſea deſgracia. Señor mio, yo ſoy el caballero Pampadoc, Aleman; he hecho diez y ſiete muertes en publicos deſafios, ſolo por amparar à infelices mugeres deſdichadas.

Zim. El cuerpo no manifieſta tanta arrogancia.

Mom. ¿Quien le ha dicho à uſted, que en la corporatura eſtà el valor? eſa es una beſtialidad; uſted es un bruto, y toda eſa delicadeza conſiſte en preambulos inſuſtanciales.

Zim. Pero debiera reprochar la cordura con elegancia.

Mom. Que reprochar; ni tranſnochar; al caſo, pocas palabras, y eſcuche. Madama Violante, à quien uſte ha tratado con demaſiada familiaridad, (digo en coſas regulares) ſentida de que uſtè la abandone, queriendoſe caſar con otra ſe ha valido de mi, me ha ſuplicado mi proteccion, y yo ſe la he jurado por la honradez de mi caracter.

Zim. Yo reitero mis afectuoſos agradecimientos, y deſde luego me ſeparo de ſu imperfecta comunicacion, dexandole à uſte la eſtrada batiente en ſu mas expediente libertad.

Mom. Ha! ha! (*ſe rie.*) engañado eſtais: no, no es eſo lo que pretendo.

Zim. Pues en que debo obſequiaros?

Mom. En veniros deſde aqui à matar conmigo ahora miſmo.

Zim. O Dios! de ningun modo: exponer eſta maquina terreſtre al impenſado frenetico furor de una punta mal dirigida; no me conviene.

Mom. A! cobarde! es forzoſo.

Zim. Pero por q̃? invencible protector!

Mom. Porque usais mal de aquel cariño, que en la dicha Violante gozasteis dexandola sin amparo. En fin, ò dexais la pretension de la hija de Bigotes, ò al campo conmigo. La fortuna que tengo, *ap.* que he dado con quien no me las entiende; que sino ya hubiera yo apretado á correr dexando à un lado la proteccion. Que pensais?

Zim. Pienso que es estupro que se me hace.

Mom. Yo no entiendo de estupro.

Zim. Quiero decir fuerza; y esa es violencia à lo sumo, y que debiera qualquier prudente Filosofo literario oir las sexâs proporciones obligatorias del juicio verbal interesante en el asunto.

Mom. Uste ya me á roto la cabeza con frases que no entiendo; pocas palabras; (soy el Demonio) ò no volver à solicitar à la Madama del Bigote, ò de lo contrario, le mato, le esquartizo, le atreviesо, y le espanzurro; cuidado que en irritandome materé à mi padre.

Zim. No tiene remedio, el miedo me tiene sin pulsos, y yà decadente.

Mom. No acaba de resolver?

Zim. Digo: ò! afecto nupcial! que pierdes el benefico astro de mi fortuna! que desde ahora me separo de la peticion, y volveré al lazo de vuestra ahijada.

Mom. Ahora si que soys mi amigo; dadme esa mano. *le aprieta.*

Zim. Ay! ay! poco, á poco.

Mom. Estas son manos de hombre, esas son afeminadas. Mandar; y cuidado con lo dicho, porque à la hora que sepa que volveis à la solicitud del casamiento; bien podeis disponer vuestras cosas, mandar hacer el atahud, porque soys muerto (voy á Prospero, y le digo lo que pasa,) pillo, y enredo: esta es mi vida. *vase.*

Zim. Pobre Conde Zimbàl! à que estremo te reduce la veleidad de esa inconstante fortuna! conviene extraerse de un pensamiento, en que se arriesga la organizacion de la vida.

SCENA III.

Sale Prospero, y Momolo.

Prof. Hombre, donde Demonios vas con ese trage?

Mom. Bueno, à trabajar por ustè.

Prof. Pero si estàs ridiculo?

Mom. Mas ridiculos hubieran sido los palos, à no haber dado con un salvaje diminutivo, pero::- el amo Bigot viene.

Prof. Entremos como que vamos á pintar, y allà me lo contarás.

Mom. Quiera Dios que de esta pintura no seamos nosotros molidos como los colores. *entranse.*

SCENA IV.

Sale Bigot.

Big. Audaz::- presentarse? como le encuentre le he hechar à palos; picaro::- hijo indigno. Estos Pintores que tan encerrados estàn, ¿quando sabremos lo que hacen? voy à verlo. *llama.*

Mom. Quien?

Big. Yo.

Mom. Y quien soy yo?

Big. El Amo.

Mom. Yo no soy el Amo, que es Monsiur Bigot.

Big. Abre temerario.

Mom. No se puede entrar.

Big. Como! no puedo entrar yo?

No

Mom No Señor, ſolo los de la facul-
tad pintoreſca.
Big. Pues à patadas abrirè la puerta.
Empieza à patadas, y ſale Bepſi.
Bep. Arriba eſperan à uſted.
Big. E aqui el origen de mi quietud;
en viendola ſe me ſoſiega la cole-
ra; me pongo blando como una
manteca, y yo no sè todo mi
ardor y mi aſpereza adonde ſe
me và:
Bep. No ſube Vm?
Big. Que he de ſubir, ſi eres tu quien
me detiene! àcaba de deſpenar-
me, mira. *Va à agarrarla la mano.*
Bep. Honeſtidad; ¿un hombre como
vos aqui en un patio intentar ſe-
mejante deſacierto? Ya veo que
para remediar los daños que à vos
y à mi nos amenazan, es lo mejor
que yo ſiga mi deſdicha, y me ſe-
pare de vueſtra caſa.
Big. Como ſepararte? eſtàs en tu jui-
cio? que profieres? ſepararte? an-
tes trato yo que te afianzes en
ella de tal modo, que ſeas ſu ſolo
dueño, como mio.
Bep. Como Señor? eſtoy muerta; que
haces? ay de mi! mi honeſtidad?
Big. No empezemos con la honeſti-
dad, porque me deſeſpero; mira,
nadie nos oye: tu belleza, tu trato,
conocerte una muger de juicio, y
en fin tus prendas naturales han
batallado, y batallan tanto con-
migo, que han preciſado à mi vo-
luntad à que reſuelva elegirte por
mia, dandote la mano.
Bep. O cielo! yo Señor?
Big. Si: tu, ¿pues que tienes algun
impedimento? ¿me habràs enga-
ñado en lo que me has dicho?
Bep. Jamàs he dicho una mentira;
(que me puedo ſer dañoſa;) me
admira vueſtra reſolucion tan vio-
lenta, y eſta miſma prontitud me
pronoſtica en ſu concesion ſegu-
ros rieſgos.
Big. No, no los temas; es mucha la
inclinacion que te tengo; ſoy hom-
bre formal; antes de reſolverme he
viſto quanto hay que ver en el
aſunto, y me es conveniente la
eleccion.
Bep. Pero, Señor, à una muger pobre,
arrojada de la infelicidad à vueſ-
tras puertas, profuga, ſin domici-
lio, ſin calidad, ¿como puedo cre-
er, ſino que con vueſtras palabras
me engañais? dejadme, Señor, hu-
ir de vueſtra caſa; en ella veo la
perdicion de mi eſtimacion, y que
no buſcais ſino ſeducirme para mi
mayor afrenta.
Big. Como ſeducir? ſoy hombre, es
verdad, pero sè deſtinguir de me-
rito en las perſonas; no ſoy capáz
de à quien eſtimo con tanta leal-
tad, procurar ſu deſdoro; y para
ſeguridad tuya, digo que eſtando
cierto de tu conſentimiento, no
paſarè à los afectos cariñoſos, haſ-
ta que por medio de la Igleſia me
ſean concedidos.
Bep ¡Es poſible que ſea tanta la for-
tuna para una pobre!
Big. ¿Que importa la pobreza, quan-
do las prendas aſeguran la virtud?
que mas oro que la de una pru-
dencia y cordura como la vueſtra?
yo no puedo mas, Bepſi, yo os
amo, yo os adoro, y es tanto mi
afecto que ya no vivirè un inſtan-
te ſin veros, ſin amaros, y ſin que
ſeais el iris de eſta amoroſa bor-
raſca; templad con eſa mano el
fuego

fuego que vuestros ojos han introducido en mi afectuoso corazon.

Bigot toma la mano, forcea Bepsi, y el no la deja hasta la salida de Momolo.

Bep. Soltad, soltad, que lo honesto::-

Big. Que honestidad, quando::-

SCENA V.

Sale Momolo vestido de Aprendiz con un cubo, por la puerta del lado.

Mom. Donde se tomará el agua para hacer cola::- bueno, bueno; no và malo el ajo; el amo con la criada? ya yo comprehendo; mas torrijas habrá presto. *vase.*

Bep. Veis lo que ocasionais con vuestros desatinos?

Big. Me dejé llevar del afecto; (demonio de mamaluco) vamos arriba, y finalizaremos el asunto, pues deseo concluirle dandome tu el si, que tanto apetezco.

Bep. Id delante, por que no nos vean juntos.

Big. Pues no tardes; pero no, vè tu primero, no sea que no subas.

Bep. No tengo dificultad. El cielo me ayuda, el ingenio obra, y todo se va conduciendo al fin que he deseado. *vase.*

Big. Es adorable, conozco que hago à la vista de los ignorantes un desatino; pero veo que no me alivio, sino la hago mi esposa: yo no he menester à nadie; la hija en breve se casa; el ingrato Ernesto està arrojado de mi: luego quedando solo con una muger tan docil, discreta, hermosa y adorable llegarè à el colmo de mi mayor felicidad.

ACTO IV.

SCENA I.

Sale Eufrosina que llama à Prospero, traiendo un talego.

Euf. He! Prospero, tomad, que aqui teneìs mucho dinero; llevarosle, y pronto, pronto casemonos, que estoy rabiando por saber como es la vida de las mugeres casadas.

Prosp. Pero, Señora, que dinero es este? de donde le habeis sacado? por Dios que pesa.

Euf. Ha sido el chiste mas gracioso, mi padre se olvidò la llave de donde tiene los talegos; ola, que hay bastantes: y aunque quise traer uno mas grande no podia con el. Tomadle, servirá para mi dote. Cuidado que os despacheis en disponer la boda; mirad que sino lo haceis pronto he de decir à mi padre que vos teneis su dinero, y que lo habeis sacado de su caja.

Prosp. Bueno: no me faltaba otra cosa sino que por ladron me cogiera en esta casa: tomad, tomad vuestro dinero.

Euf. No lo quereis? bien; venga: ahora me pongo al balcon, y al primer buen mozo que pase por la calle, le llamo, le doy el dinero, y nos casamos; para mi lo mismo soys vos que otro: en siendo hombre todos son iguales.

Prosp. Pero esperad: se puede ver tal bestia? si la dexo es capaz de hacerlo; ¡que yo me enamorase de una irracional!

Euf. Vaya, ò nos casamos, ò me lo llevo; bravo mozo sois: os traigo dinero, y no lo quereis; sobre que

sois

sois mas tonto que yo; à que hombre, ò muger se le dà dinero que no lo tome?

Prof. Es fuerza tomarlo; porque si no es capaz de hacer lo que dice, y yo habre gastado el tiempo en valde: esconderelo donde no lo vean.

Euf. Ho! y que posma que soys: quereis perder el tiempo? pues yo no; que quiero casarme, y servir de algo en este mundo.

Prof. Son el demonio las mugeres; en determinandose al matrimonio no hay quien las puede sujetar: venga; sin duda que hay lo menos quatro ò cinco mil pesos en oro: viene gente: lo oculto.

SCENA II.

Sale Momolo.

Mom. ¿Què altercaciones son estas, y aqui parados, quando suben y bajan diferentes? quereis que os vean?

Euf. Con que à la tarde vos sereis mi muger, y yo vuestro marido:-no, no; me equivoquè: yo la muger, y vos el marido; como soy que parece que soy tonta: id, despachadlo luego, y avisadme quando venga el Cura, que lo estoy esperando muy impaciente.

Mom. Bepsi, Bepsi baxa.

Euf. A Dios, à Dios. *vase.*

Mom. A trabajar, porque si nos vè juntos ha de maliciar. *vase.*

Prof. Aqui espero por si viene sola; ella es muger de razon: direla la tonteria de Eufrosina, y ella lo enmendarà; que no quiero por ningun accidente que se juzgue de mi semejante vileza. *se retira.*

SCENA III.

Sale Bepsi con carta.

Bep. Avisame Ernesto que no puede sufrir ni esperar mas los efectos de mi astucia; mucho lo siento, pero no he de abandonar el empeño. Mi Suegro està tan perdido, que no hay instante, no hay momento que no me persiga; y ahora es la ocasion de esforzar la idea para llegar al complemento del logro: ¿pero, Prospero, ¿que es esto que ocultais? Que recatais?

Prof. Señora Bepsi, quando el entendimiento en las criaturas es limitado es menester dispensarlas sus yerros. Eufrosina à quien adoro, y ella me estima, con su acostumbrada simpleza ha entrado en el quarto de la caxa de su padre, ha sacado este talego de pesos, y me le ha dado para que, como dice, disponga nuestras bodas: soy honrado, y no quiero manchar mi honradez con un absurdo semejante: entregaos del; y pues en vos tengo fundadas mis esperanzas, haced que no queden burladas; pues veis que pudiendo conseguirlas no lo hago, por no aventurar mi opinion que antepongo al mayor cariño.

Bep. Conozco vuestro honrado proceder, y os aseguro que ò yo no quedarè en esta casa, ò vos lograreis satisfecho vuestro justo deseo: ayudadme à ponerle en parte donde nadie le vea, que yo verè el modo de enmendar este lance. Todos estos efectos van à beneficio de mis intentos. O cielo, como ayudas à quien piensa bien. *vase.*

SCENA IV.

Sale Bigot que viene de fuera, y Zimbàl que le sige.

Big. Conque, ¿que me decias que no

no eſtuve bien en ello?

Zim. Que el proyecto del conyugal lazo entre vueſtra ſegunda generacion y mi corporatura, queda anulado por no querer exponerme à que Monſiur Panpadoch me haga con publico deſafio paſar de eſta à la otra vida ſin aquellos terminos regulares de una dilatada enfermedad: porque Señor la vida humana::-

Big. Amigo, amigo, pocas palabras, y ſin tanta endemoniada proſa; hablad claro; que os entienda;que de quanto habeis dicho haſta ahora, no he comprendido nada.

Zim. Digo pues, amigo, y Señor Monſiur Bigot, Dueño mio, y Padre de la Señora Eufroſina::-

Big. Buen modo de aligerar es eſe; pronto, que es lo que quereis: decidme, vaya, ſin preambulos.

Zim. Digo pues que habiendo yo tenido el preclaro honor de conocer toda vueſtra deſcendencia, deſde el año que empezè à andar à la eſcuela, que fuè de doce años; y que::-

Big. Mirad que gaſto poca paciencia: ¿no os digo que ſin tanta retaila de fraſes y terminos endemoniados?

Zim. Vaya pues. La candidèz rubicunda de la Boreal Maquina Terreſtre::-

Big. Ya ſe enmienda; abur, abur amigo, que tengo que hacer.

Zim. Eſperad que ſerè breve. La Señora Eufroſina, hija vueſtra no puede ſer mi condigna perentoria muger.

Big. Y para decir eſto habeis tardado tanto? y en que eſtriva eſta dificultad que yo ignoro?

Zim. Los accidentes mundanos ſujetos al flujo y reflujo de las eſtrellas ſon::-

Big. O! que ſecatura; volved mañana, que hablaremos. Eſte hombre eſtà loco, ò que ſe yo: voy à buſcar à Bepſi. *vaſe.*

Zim. No me ha querido eſcuchar: ha ignorante progenitor! huirè de eſte engañoſo rigor, pues en el tengo pronoſticada la extracion de mi aliento vital: no quiſiera encontrar con Monſiur Panpadoch, y que me eſquartizaſe fureticamente.

Sale Momolo de la puerta.

Mom. Aqui eſtà mi parte contraria: voy à engañarle. Caballero, ¿ha viſto Vm. à un hombre que preguntaba ahora por el Señor Zimbal? el tenia muy mala cara, y era aſi de mi eſtatura, y dijo que buſcaba à el Señor Don Zimbal, ò Zimbalo para acabar con èl, y paſarle con la eſpada el corazon; porque no acaba de caſarſe con Madama Violante.

Zim. No lo dije? ya en los oidos ſiento las cuchilladas que me daria ſi me pillara; amigo, yo ſoy eſe à quien ſe buſca; ſi volvieſe el caballero Panpadoch, digale que me voy à romper el pacto matrimonial. Ha! muradas batientes que ocultais mi amor perdido, llevad eſtas exâlaciones de mi pecho al objeto por quien huyo la muerte. *vaſe.*

Mom. Que tal va el amigo: lo que vale un buen ingenio; es verdad que es meneſter dar con tontos, que ſino el me hubiera roto la cabeza,

Neza, y se me hubiera acabado el ser protector de mugeres de fortuna.

SCENA V.

Sale Bigot.

Big. Donde estará Bepsi? esta Bepsi:: habeis visto à Bepsi? hablad; no respondeis? que bruto! volveré à ver si acaso está en el despacho: pero no, arriba puede ser que esté: y que hará arriba? Irè al Jardin? no, no es hora; el juicio me tiene vuelto.

Mom. El amo anda que sè yo como; apostarè que esta enamorado de esta nueva criada; el amor y el dinero no pueden estar ocultos.

Big. No se donde ir à buscarla: ha Señor Pintor, quando he de ver lo que Vms. trabajan?

Mom. Señor, ahora no puede ser.

Big. Como no puede ser?

Mom. No puede ser.

Big. A picaro, te romperè la cabeza.

Mom. Primero serà menester ver si Vm. me alcanza.

Huye, se mete en la puerta, y cierra.

Big. No te alcanzarè? lo veràs, canalla::- Cerró::- yo la hecharè à bajo::- no. Dejemosle: esta Bepsi no la puede echar de la memoria; voy buscandola para acabar de hacer que me dè el *si* de mi tan deseado. Voy à sacar dinero para empezar los gastos de mi boda::- no tengo la llave, la dejè::- donde::- voy à buscarla.

ACTO V.

SCENA I:

Camara de Bigot, y sale este y Bepsi.

Big. No huyas de mi; ya es tiempo de que acabes dè despenarme; todo està pronto; solo falta que afirmes con un *si* la felicidad de mis dias.

Bep. Pero, Señor, en tan corto tiempo tanta resolucion? yo no puedo: el rubor::- mi honestidad::-

Big. Vaya: si volvemos con tu honestidad, me desespero; dejemos eso: vamos al asunto. Ya te he dicho que tus prendas desde el punto y hora que empezè à conocerlas fabricaron en mi corazon un perfecto amor: ò se efectua el matrimonio, ò sino hago un desatino conmigo mismo: acaba pues de resolver.

Bep. Pues, Señor, ya que os debo tan crecido beneficio, y que es digno de recompensa, oidme; que en estando satisfecho de mis proposiciones, determinarè lo que debo hazer.

Big. Mira no te dilates; porque no estoy para muchas dilaciones, el deseo me llama, y::-

Bep. ¿Que motivo he dado, Señor, para apenas llegada à vuestra casa querais hacerme dueño de ella?

Big. Conocer en ti una muger de talento, sabia, virtuosa, recogida y honesta.

Bep. ¿Qual es la prueba de esta virtud? porque pudiera ser fingida; que en el mundo hay muchas que aparentan lo que no son.

Big. El ver que habiendote reconvenido varias vezes sobre la dicha de llegar à ser mi esposa hasta el grado de provocar tu honestidad; he encontrado la resistencia de una muger del honor mas acreditado.

Bep. ¿Con que segun parece reconozeis en mi las virtudes dignas que debe tener una muger para vos, vuestra casa, y vuestro gobierno.

Big. Es constante; y si el cielo me diesse una à mi intencion, no pudiera determinarmela mejor.

Bep. Pues, Señor, conociendo vuestro deseo, y la fineza à que me constituis, os quiero pagar con una igual. Yo soy una pobre infeliz, que aunque mi sangre no es obscura, la infelicidad, la miseria la redujo al triste estado de la pobreza: aunque todas las gracias que vos me apropiais sean dignas para hazerme capaz de la dicha de llegar à ser vuestra Esposa, esta falta sola (que el mundo aparenta) de ser pobre deshace, destruye y aniquila todas las demas: no hai peor cosa que el estado de la mendiguez; voz mismo lo confesais, y vos mismo lo sustentais, no ignorais en que: ¿pues como quereis que yo crea, ni asegure que es vuestro cariño mas que un efecto de deseo voraz? conseguido este, acordandoos que soy pobre, que nada he traido à vuestra casa, que me habeis vestido, que me habeis dado el ser; me arrojareis despreciada, abatida, y venga à ser el objeto de la desgracia. No, Señor; yo para no inquietaros, para no ser causa de perjuicio à vuestra alma, huirè de vuestra vista; conociendo que los dones que la naturaleza me ha dado son causa de mi total infelicidad.

Quiere irse.

Big. Eso no, eso no; que por donde piensas arguirme, es por donde mas me haces sustentar mi pensamiento: si hasta aqui tus virtudes movieron mi corazon; tu saber, prudencia, y entendimiento aumentan mi deseo. ¿Que importa, que seas pobre, si eres para mi de la mayor riqueza? Ea, amada Bepsi, si mis palabras verdaderas no han podido obligarte, obliguente las obras; mirame à tus pies: yo te lo suplico, te lo ruego, completa el gusto mayor de mis dichas: dime que *si*.

SCENA II.

Sale Prospero huyendo de Eufrosina y Momolo.

Euf. No huyais que se lo he de decir à mi padre.

Big. Eufrosina, que descompustura es esta? como en mi casa vosotros audazes.

Prof. Ay de mi que soy perdido!

Big. Habla: que es esto?

Euf. Lo que es, Señor padre, que esos Pintores no son Pintores, que son hombres: y ese mayor es quien se quiere casar conmigo, y yo le he dado ya el dote: oy habia de traer los despachos y el Cura, y no ha venido; por lo que le digo que me vuelva mi dinero, que yo buscarè otro al instante.

Big. Como? que hablas? que dinero? hija indigna.

Bep. Sosegaos, Señor, que la ignorancia es digna de disculpa; y pues es tiempo de hablar la verdad, vuestra hija entró en la pieza del dinero, y tomando un talego de pesos, simplemente se los dió à quien honesto y enamorado supo obrar con prudencia: el dinero pára en mi poder; lo que debeis hacer es casar à vues-

vuestra hija con ese caballero.

Big. Como caballero siendo Pintor?

Prosp. Os engañais: el amor me ha hecho tomar esta apariencia; yo soy Prospero Brusech, cuya familia conoceis; y temiendo vuestro genio, para enamorar à vuestra hija busquè este arbitrio; la Señora sabe mi proceder en vuestra casa.

Bep. Ha sido honesto y honrado; à mi me consta.

Big. Pues agradece el acaso; que de no habias de ser Religiosa, para ver de moderar tu simpleza.

Euf. Si Padre: Religiosa en un Convento de Frayles.

SCENA III.

Sale Zimbal.

Zim. Si se puede pasar à respetar la magnitud del Señor caballero Bigot, presentarè el ampolino en que esta escrito el enlace de la Feminea Eufrosina con el Masculo Zimbal; y registrado por la parte perentoria, rasgandole queda libre de las fatigas con que el Caballero Pampadoch me constriñe.

Big. Miren con lo q̃ vienen; todos me son estorbos: pues no, que à pesar del mundo he de seguir mi intento. Ea, Bepsi, acaba de despenarme.

Bep. Pero, Señor, delante de todos?

Big. Que importa: mayor satisfacion para mi, y para ti mas lauro.

SCENA IV.

Sale Ernesto.

Ern. Señor.

Big. Temerario, vienes à turbar mis dichas? insolente, en ninguna ocasion peor pudieras haber tenido la audacia de venir: (rabio de enojo) huye de mi presencia; porque no sé que me detiene à que no te haga mil pedazos.

Ern. Padre, ya que os miro irreconciliable conmigo, y que no han bastado quantos medios he podido para moderar vuestro enojo; dejadme que me lleve à mi muger, pues con ella y su virtuoso corazon consolarè mis desgracias.

Big. Tu muger? pues donde, dõde està?

Ern. Esta Señor, esta es; Bepsi, unico consuelo de mis pesares: vèn, amada Esposa mia.

Big. Como:;- (Santo cielo!) Bepsi:; tu muger:;- el corazon:;- no puedo hablar palabra:; dejad que me desahogue; el suceso me ha oprimido:;- las lagrimas me saltan.

Bep. Si amoroso padre, yo soy vuestra desgraciada è infelíz Nuera: yo soy la q̃ aborrecida de vos ha tenido la audacia de seducir à vuestro hijo; conozco mi yerro, y exclamo por piedad; si mi sumiso respeto, si mi amor, si el postrarme à vuestros pies, y ofreceros mi vida por descargo de la culpa de mi Esposo, y vuestro hijo no basta à moderar tãto enojo, abridme al pecho, sirva la sangre de mis venas para templar vuestra ira, que yo, amado Señor; (ò Padre si esta voz me permitis) morirè contenta como consiga que vuelva mi Esposo à el amor paterno: viva con quietud acosta del sacrificio de mi ser y de mi vida.

Big. Levantate, hija querida, que mas que perdonarte tengo que agradecerte: conozco mi error, y advierto la diferencia de lo q̃ uno imagina à lo que los efectos acreditan: la experiencia me lo ha hecho conocer.

Ern. Padre, Señor:;-

Big. Ay! hijo, que es tanto lo que

agradezco tu eleccion, q̃ no puedo decirte mas sino que me das envidia, pues has conseguido por muger un conjunto de virtudes, no pudieras traer à casa ni mas riqueza, ni mayor fortuna; pues semejantes mugeres son el aumento de los tesoros por su prudencia. Y en prueba del superior gozo que tengo en mi dichosa Nuera, pues conozco vuestra Nobleza, dad la mano á Eufrosina, libertandome de una simpleza dañosa que solo ha servido de dar à conocer la diferencia entre hijo è hija. Vos, Señor Cavallero Zimbál, ya veis que el contrato queda por esta razon desecho, y lo siento porque os juntabais un bello par. Tu, hijo amado, vuelve al paternal afecto con mas veras que antes, pues conozco tu ajustado entendimiento en escojer tal muger; tu, Bepsi querida, no Nuera sino hija, vuelve à enlazar mis brazos q̃ con afecto amable te ofrezco. Ernesto, no creas q̃ se los doy como amante, si como padre; pues ya aquel afecto se acabò.

Ern. Ha! Señor, me correis; conozco vuestro genio, y sé vuestra cordura. Amada Esposa, admiro tu ingenio, y doy mil gracias al cielo de la ventura que logro en tenerte por mi dueño.

Bep. Mira si mi industria ha logrado su anhelo.

Euf. Pues, padre, la criada es hija, y esposa de mi hermano? Yo no sé como pueda ser tres cosas juntas; pero la abrazarè: vaya: dadme la mano, soys sumamente pesado, si mi padre lo ha mand... de que sirve ser molestos? Vb... usted à llamar al Cura, pronto?

Mom. A espacio. (sobre que rabia el demonio de la niña.)

Prof. Agradecido me considero tanto honor, y espero conoscas mi honrado proceder.

Mom. Y bien; habeis visto al caballero Pampadoch? El os tiene una bellisima voluntad.

Zim. No me nombres à un hombre que es mi opositor, y à quien temo sumamente; y pues veo deshecho ya el vinculo que estuvo à pique de encadenarme *ad perpetuam memoriam*; irè à ver à la Medea de este Jason, figurada en Madama Violante.

Mom. Cuenta con el Protector.

Big. No estoy en mi de gozo; soy el mas dichoso de los hombres. Ernesto mio, encargate de los negocios, que yo solo quiero cuydar del gusto, y del descanso de mi querida hija; haz al momento que llamen al Sastre, se traigan telas, y escoja las galas que quisiere. Bepsi mia, dispon de la casa, hacienda è intereses, haz quanto gustes; que en teniendote à mi lado no hay para mi mas que desear.

Bep. Quien, amado padre, lo dixera quando os oì que tanto me aborreciais?

Big. Esas son disposiciones del mayor poder, pues con ellas se acrisola la virtud, sirviendo de exemplo para el mundo una Nuera, que ha sabido sagáz destruir con su ingenio el enojo procedido de un engaño.

F I N.

Barcelona: Por Carlos Gibert y Tutò, Impresor, y Librero.